

La sabiduría del mundo es necedad

written by Tim Jennings, M.D. | January 7, 2021



“¿Dónde está el hombre sabio? ¿Dónde está el erudito? ¿Dónde está el filósofo de esta época? ¿No ha enloquecido Dios la sabiduría del mundo? (1 Corintios 1:20 NVI84).

¿Cuál es la base de toda sabiduría? Dios y el conocimiento de Dios, que significa Su carácter, Sus leyes de diseño, Sus métodos, propósitos, protocolos: cómo funciona la realidad y por qué.

Satanás es el padre de la mentira y este mundo es su dominio. Este mundo es la guarida de los mentirosos, el dominio de los engañadores, la fuente de los fraudes, el agujero oscuro del engaño donde se oscurece el reino de la verdad y el amor de Dios. Lo que este mundo considera sabiduría es necedad porque es contrario a la realidad, contrario a la forma en que funciona el reino de Dios.

Ejemplos de locura, necedad, estupidez de la sabiduría del mundo:

- No hay Dios; la evolución atea es cómo se originó la vida.
- No hay hombre ni mujer; el género se basa en cómo se siente uno. [*]
- No hay una verdad objetiva; lo que pienso o siento es la verdad.

Ejemplos de cómo la sabiduría de Dios es vista como una locura para el mundo y cómo el mundo es

verdaderamente tonto:

Dar a los demás

Jesús dijo: “De gracia recibisteis, dad de gracia” (Mateo 10: 8 NVI84), y Lucas escribió en Hechos, “... recordando las palabras que el mismo Señor Jesús dijo: ‘Más bienaventurado es dar que recibir’” (Hechos 20:35 NVI84).

El reino de Dios es el reino del amor, de la beneficencia, de dar a los demás. Es el principio sobre el cual nuestro Dios de amor ha construido la vida para operar. Cuanto más das, más recibes; cuanto más amamos a los demás, más crecemos en amor y más amor de Dios fluye a través de nosotros hacia los demás. Este es el círculo del amor, de la vida, de dar sobre el que se construye la salud, como nuestra respiración: obtenemos más aire exhalando y regalando de lo que hemos ingerido. Cada sistema vivo solo vive cuando da; cuanto más se da, más se vive.

Pero esto es una tontería para el mundo, que se basa en el miedo y el egoísmo. La sabiduría del mundo dice que cuanto más uno toma, atesora y almacena, más tiene. Para el mundo, regalar lo que tienes significa que tienes menos, no más. Por lo tanto, el mundo promueve tomar de los demás para avanzar en uno mismo. Es por eso que en todos los reinos del mundo, a lo largo de toda la historia, las masas son tomadas para apoyar a unas pocas élites gobernantes. Es solo el reino de Dios donde el gobernante deja Su trono y da todo lo que el cielo tiene para elevar a las masas.

Morir a uno mismo

Jesús dijo: “El que busque salvar su vida, la perderá, y el que pierda su vida, la preservará” (Lucas 17:33 NKJV).

El reino de Dios es el reino del amor, del centrarse en los demás, de amar a los demás más que a uno mismo. El reino de Satanás es el reino del miedo y el egoísmo, de la supervivencia del más apto, de mí primero, de matar o morir. La vida eterna se encuentra en entregarse a Cristo y morir al miedo, morir al egoísmo, de confiar la propia existencia a Dios. Esto es lo que la Biblia quiere decir cuando habla de ser crucificado con Cristo. Se trata de entregar nuestra necesidad de protegernos a nosotros mismos en confianza a Dios, de morir a los motivos egoístas que parecen tan correctos en este mundo, y renacer con motivos del corazón que aman a los demás más que a nosotros mismos.

Por lo tanto, aquellos que pierden su vida egoísta, pecaminosa y llena de temor en una relación de confianza con Jesús, recibirán un corazón nuevo y un espíritu recto y renacerán en el reino de amor de Dios y recibirán la vida eterna: encontrarán su vida verdadera. Pero aquellos que, consumidos por el miedo, se aferran al egoísmo y continúan avanzando en el impulso de supervivencia de “yo primero” y se niegan a morir a sí mismos, pero en cambio están dispuestos a coaccionar a otros, dominar a otros, controlar a otros, tomar de otros y, en última instancia, matar a otros para “salvar” sus propias vidas - perderán sus vidas porque permanecerán infectados con el egoísmo y morirán eternamente.

La sabiduría del mundo es verdaderamente una locura para Dios.

La mayoría de los cristianos no tienen ningún problema en reconocer la sabiduría que se encuentra en las historias bíblicas y que Jesús enseñó y se aplicó a la gente de su época. Donde luchamos es en tomar

esos mismos principios bíblicos y aplicarlos a nosotros mismos, a nuestras situaciones y circunstancias. En la siguiente sección, vamos a hacer precisamente eso: aplicar la sabiduría de Dios para exponer las tonterías del mundo con respecto a los eventos recientes.

Juzgar a los demás

Jesús dijo: “No juzgues, o tú también serás juzgado. Porque de la misma manera que juzgas a los demás, serás juzgado, y con la medida que utilices, se te medirá” (Mateo 7: 1, 2 NVI84).

Y Dios dijo a través de su portavoz Samuel: “El SEÑOR no mira las cosas que mira el hombre. El hombre mira las apariencias, pero Jehová mira el corazón” (1Samuel 16: 7 NVI84).

En los últimos años, he visto a muchos cristianos escribir y hablar sobre juzgar el “carácter” de cierto líder político. Me ha frustrado ver esto porque ha tenido la apariencia de sabiduría y, por lo tanto, muchos buscadores de la verdad de corazón sincero los han escuchado. ¿Pero fue la sabiduría de Dios o la locura de este mundo?

Decidí deliberadamente no abordar este tema antes de las elecciones recientes porque me preocupaba que mis palabras se malinterpretaran con demasiada facilidad como políticas, abogando o promoviendo a un candidato político en particular, lo que tenía y no tengo intención de hacer. A pesar de lo que vi que estaba sucediendo, he esperado hasta ahora para abordarlo para que mis comentarios se tomen en la luz prevista: ayudar a las personas a desarrollar habilidades de discernimiento y ser eficientes en la aplicación de los métodos de Dios.

En las siguientes cuatro secciones, analizo por qué es una tontería pensar que podríamos conocer el carácter de un político y cómo aplicar la sabiduría piadosa para discernir a través de la hipérbole.

Persona pública

Uno de los principios del reino de Dios es que el hombre mira la apariencia exterior - los comportamientos, los hechos, la historia - pero Dios mira el corazón. Esto significa que no podemos juzgar verdaderamente el carácter o el corazón de otra persona; sólo Dios puede. Pero más que esto, no podemos conocer a una persona a través de los medios, no podemos conocer a alguien a través de los informes de otros, y no podemos conocer a alguien sin conocer realmente a alguien.

Durante la reciente temporada de elecciones, muchos cristianos dieron conferencias y escribieron artículos sobre el carácter de uno de los candidatos, pero hasta donde yo sé, ninguna de las personas que lo hicieron lo conocía personalmente. Esto significa que estaban sacando sus conclusiones a partir de una imagen pública filtrada a través de varios medios de comunicación con información imperfecta y parcial; estas conclusiones fueron a menudo más distorsionadas por los prejuicios de los reporteros.

No podemos conocer el carácter de una persona por los medios; incluso cuando vemos a esa persona hablando, sigue siendo una persona pública, actuada y presentada para el efecto. Todavía no conocemos el corazón.

Considere la forma en que algunos toman las acciones de Dios en el Antiguo Testamento y las propias palabras de Dios, que a veces eran atronadoras y amenazantes, y han creado una imagen falsa de Dios,

¿por qué? Porque en realidad no conocen a Dios.

Recuerde a Moisés parado en el Sinaí cuando Dios tronó y todo el pueblo tembló, pero Moisés les dijo que no debían tener miedo de Dios (Éxodo 20:20). ¿Por qué Moisés no tuvo miedo cuando Dios tronó? Debido a que Moisés *conocía a* Dios personalmente, conocía Su corazón, carácter, métodos y motivos, y la gente solo había *oído hablar de* Dios, todavía no lo conocían por sí mismos.

Cuando lleguemos a conocer a Dios personalmente, seremos amigos de Dios y, como Moisés, tampoco le tendremos miedo ni siquiera cuando truene. Podremos leer todas las historias del Antiguo Testamento y ver a un Dios de amor actuando en misericordia para salvar a todos los que se lo permitan.

O considere al actor Bill Cosby antes de su juicio público y condena: ¿cuál era la percepción pública común de su personaje? Pero las opiniones de la gente sobre él se basaban todas en una personalidad pública cuidadosamente elaborada, que la evidencia presentada en su juicio expuso como falsa.

Hechos históricos

Consideremos ahora tomar los hechos históricos del pecado confirmado como evidencia del carácter de alguien hoy; por ejemplo, visitas confirmadas con una prostituta.

¿Es sabio o tonto pensar que podemos usar los pecados históricos de alguien como evidencia de su carácter hoy?

Muchos cristianos durante este último ciclo de elecciones pensaron que era prudente usar los pecados pasados como evidencia de carácter. Si esto fuera verdaderamente sabio, ¿y si tuviéramos un caso de un asesino confirmado? ¿No sería eso una prueba positiva de mal carácter y revelaría que no debemos aceptar al asesino como nuestro líder? Entonces, ¿qué pasó cuando Moisés regresó para sacar a los hebreos de la esclavitud egipcia? ¿Deberían los cautivos hebreos haberlo rechazado por tener “mal carácter” porque era un asesino conocido? ¿O qué del rey David, después de Betsabé y Urías? ¿Cuándo fue el carácter de David el más piadoso, el más maduro, antes o después del incidente de Betsabé y Urías? *¡Fue después!* Ese incidente lo llevó al punto del verdadero arrepentimiento, y fue entonces cuando se convirtió en un hombre conforme al corazón de Dios.

El cristiano que mira a los errores del pasado, sin preguntarse si hay evidencia de arrepentimiento cristiano y madurez de carácter, está siendo tonto.

Estilo, comportamiento, conducta interpersonal

¿Qué pasa cuando vemos con nuestros propios ojos que alguien está siendo grosero, directo, insensible con los demás? ¿No sería eso una prueba confiable de mal carácter? Después de todo, la Biblia dice que los frutos del Espíritu son “amor, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, fidelidad, mansedumbre y dominio propio” (Gálatas 5:22, 23 NVI84); por lo tanto, cualquiera que sea franco, directo, que no parezca tener mucha empatía o que diga que las cosas que parecen hirientes o groseras deben tener mal carácter, ¿verdad? No necesariamente; de nuevo, si no los conoces personalmente, si no conoces su corazón, simplemente no lo sabes.

¿Qué pasa si la persona tiene síndrome de Asperger? Tengo muchos pacientes con este trastorno, y son

personas de buen corazón que tienen una moral elevada. Quieren hacer el mejor trabajo posible, pero tienen cerebros que no ven las señales interpersonales. No sienten empatía como los demás, así que son directos. En su opinión, es importante hacer las cosas bien; para ellos, se trata de las tareas, la solución de problemas, las soluciones, las metas, los resultados o la misión; no procesan los sentimientos o la importancia de las relaciones o cómo reaccionarán los demás. En su opinión, si se logra el objetivo, es una victoria. Y la mayoría de las veces, con buen corazón, con la intención de ayudar, se encuentran con los demás como francos, groseros, indiferentes e incluso malos, cuando no tienen la intención de serlo, y cuanto mayor es su inteligencia, peor es su estilo interpersonal. típicamente es,

¿Has visto alguna vez el programa de televisión *Bones*? El personaje principal, Temperance Brennan, es una antropóloga muy compasiva, pero que se describe como alguien con síndrome tipo Asperger, y aunque tiene buenas intenciones, con frecuencia habla sin rodeos, sin tener en cuenta los sentimientos, y se muestra grosera y ofensiva.

Juzgar el carácter de otra persona sin conocerla personalmente es una tontería; sin embargo, muchos cristianos quedan atrapados en hacer esto y, por lo tanto, son fácilmente manipulados por los medios de comunicación y otros.

Al elegir personas para que realicen determinadas tareas, pero con las que no ha establecido una relación personal a lo largo del tiempo, un enfoque mejor que pensar tontamente que conocemos su carácter es evaluar la capacidad de la persona para el puesto para el que está siendo considerada, basándose en la evidencia de su eficacia para cumplir ese papel.

Por ejemplo, considere que necesita un cirujano cardíaco para uno de sus padres que necesita una cirugía de baipás de emergencia, y los dos cirujanos disponibles la noche en que debe consultar a uno son:

Cirujano uno, que tiene un historial comprobado de las infecciones posquirúrgicas más bajas, las estancias hospitalarias más cortas, la menor cantidad de días con un ventilador y el mayor porcentaje de supervivencia en la región. Pero también es un mujeriego conocido. Se ha divorciado tres veces, ha tenido múltiples aventuras, e incluso se informó que había visitado prostitutas; También se informa que es brusco y grosero con el personal de enfermería.

Cirujano dos, que tiene más infecciones posquirúrgicas que el cirujano uno; sus pacientes pasan un promedio de cinco días más en la UCI y una semana más en el hospital; y sus pacientes tienen una tasa de supervivencia ligeramente menor. Pero también es un anciano en su iglesia y, según todos los informes, está felizmente casado con su única esposa durante 30 años; el personal del hospital también se entusiasma con lo amable que es con todos.

¿A qué cirujano consultarías por tu padre? ¿Tus preocupaciones sobre el carácter determinarían tu elección?

Límites

Por último, abordemos la cuestión de los límites: utilice la información donde se pretende utilizar y no donde no se supone que se utilice. La Biblia da normas sobre el carácter *para los líderes de la iglesia y los cónyuges*. En ambas circunstancias, se entiende que podemos aplicar esta norma bíblica *porque tenemos relaciones personales con las personas que elegimos para el liderazgo de la iglesia o como*

cónyuge. Esto significa que realmente los conocemos y podemos hacer juicios sobre su madurez de carácter para los roles para los que los estamos considerando.

Sin embargo, la Biblia no da tales instrucciones (estándares de carácter) al elegir un político para un cargo en un gobierno mundano, ¿por qué? Porque casi nunca los conoceremos personalmente y no tendremos información precisa para evaluar su carácter. Por lo tanto, debemos decidir en función de los objetivos de su plataforma de políticas públicas, el historial de logros en el logro de lo que dijeron que lograrían y la evidencia de poseer el conjunto de habilidades necesarias para el puesto.

Entonces, por supuesto, use los estándares bíblicos para el carácter al elegir ancianos, diáconos, pastores y cónyuges, pero no se deje engañar creyendo que puede conocer el carácter de personas que realmente no conoce.

[*] Esto no es una referencia a la homosexualidad, sino al género masculino y femenino. Los hombres homosexuales son hombres. Las mujeres lesbianas son mujeres. La homosexualidad se trata de atracción, no de género.

 Timothy R. Jennings, M.D (doctor médico), es un psiquiatra certificado, con una maestría en psicofarmacología, orador internacional, miembro distinguido de la Asociación Psiquiátrica de América y de la Asociación Psiquiátrica del Sur (Estados Unidos). Es el presidente y fundador del ministerio "Come and Reason" (Ven y razonemos juntos) y ha servido como presidente de la Asociación Psiquiátrica del Sur y Asociación Psiquiátrica de Tennessee. El Doctor Jennings es el autor de varios libros, incluyendo *The God-Shaped Brain (El Cerebro moldeado por Dios)*, *The God-Shaped Heart (El Corazón moldeado por Dios)*, y *The Aging Brain (El Cerebro Envejeciendo)*.